

# Geografía e identidad nacional: las primeras geografías de Cataluña

Agustín Hernando Rica

Universitat de Barcelona  
Departament de Geografia Física i Anàlisi Geogràfica Regional  
Baldiri Reixac, s/n. 08028 Barcelona  
agustin@trivium.gh.ub.es

Data de recepció: març 2001  
Data d'acceptació: novembre 2001

## Resumen

Cataluña dispone de un apreciable legado de geografías escolares del país. Su existencia obedece al deseo de proclamar y contribuir a promover una identidad nacional. Su diseño refleja una cultura geográfica, una retórica iconográfica y la presencia de mensajes que convierten a estas obras en metáforas sentimentales de unas aspiraciones. Su concepción y diseño cobran relevancia —autoridad, poder, fuerza persuasiva— en el contexto de una educación caracterizada por estilos establecidos de enseñanza y aprendizaje que nos sugieren cómo fueron adquiridos, experimentados y legitimados sus significados. Como cualquier representación cultural, los libros constituyen un espléndido archivo de sutiles y eficaces mensajes geográficos e ideológicos, creados para nutrir la imaginación popular e influir en la identidad de unas personas, contribuyendo a promover el sentimiento nacional.

**Palabras clave:** Cataluña, educación geográfica, identidad nacional, libros de texto, Francesc Flos i Calcat, Pere Blasi.

## Resum. *Geografia i identitat nacional: les primeres geografies de Catalunya*

Catalunya disposa d'un gens menyspreable llegat de geografies escolars sobre el seu territori. Aquest fet respon al desig de proclamar i contribuir a promoure una identitat nacional. El seu disseny mostra una cultura geogràfica, una retòrica iconogràfica i la presència de missatges que converteixen aquestes obres en metàfores sentimentals d'unes aspiracions. La seva concepció i el seu disseny adquireixen rellevància —autoritat, poder, força persuasiva— en el context d'una educació caracteritzada per estils establerts d'ensenyament i aprenentatge que ens suggereixen com van ser adquirits, experimentats i legítims els seus significats. Com qualsevol altra representació cultural, els llibres constitueixen un excel·lent arxiu de missatges geogràfics i ideològics subtils i eficaços, creats per nodrir la imaginació popular i influir en la identitat d'unes persones, contribuint així a la promoció del sentiment nacional.

**Paraules clau:** Catalunya, educació geogràfica, identitat nacional, llibres de text, Francesc Flos i Calcat, Pere Blasi.

## Resumé. *Géographie et identité nationale: les premières géographies de la Catalogne*

La Catalogne dispose d'un très important héritage de géographies particulières sur son territoire. Ce fait répond au désir de proclamer et de contribuer à la promotion d'une identité nationale. Son dessin montre une culture géographique, une rhétorique iconogra-

phique et la présence de messages par laquelle ces oeuvres deviennent métaphores sentimentales des aspirations. Sa conception et son dessin acquièrent de l'importance —autorité, pouvoir, force persuasive— dans le context d'une éducation caractérisée par des styles établis d'enseignement et d'apprentissage qui nous font penser à comment ses signifiés ont été acquis, éprouvés et légitimés. En même temps qu'une autre représentation culturelle, les livres constituent un excellent fichier de messages géographiques et idéologiques subtiles et efficaces, créés pour accroître l'imagination populaire et avoir une influence sur les personnes, contribuant de cette façon à la promotion du sentiment national.

**Mots clé:** .Catalogne, éducation géographique, identité nationale, livre écolier, Francesc Flos i Calcat, Pere Blasi.

**Abstract.** *Geography and national identity: the first geographies of Catalonia*

Catalonia has a considerable legacy of school geographies published in an attempt at both promulgating and promoting its national identity. Their design reflects a geographical culture and an iconographic rhetoric, while the messages they carry converts these geographies into sentimental metaphors of a set of aspirations. Their conception and design can be seen to take on importance —persuasive authority, power, strenght— in the context of an education characterised by established styles of teaching and learning which intimate the way in which these meanings were adquired, experienced and made legitimate. In common with all cultural representations, these books are a rich record of geographical and ideological messages, both subtle and effective, created to feed the popular imagination and influence the identity of a group of people, helping to promote a sense of nation.

**Key words:** Catalonia, geography education, national identity, geography textbooks, Francesc Flos i Calcat, Pere Blasi.

### Sumario

Presentación: la mirada con que se contempla y se representa un escenario	La consolidación de una oferta: las geografías de Cataluña editadas posteriormente
Nacionalismo, identidad y geografía: el estudio de las representaciones	Otras obras escolares publicadas: cambios políticos e ideológicos que acusan
Las representaciones literarias de Cataluña: los orígenes lejanos de un discurso	Conclusiones: la invención geográfica de un país y su representación
La primera geografía de Cataluña: imagen escolar de un país	Bibliografía

### Presentación: la mirada con que se contempla y se representa un escenario

Las geografías de Cataluña escritas en el pasado pertenecen a un género o tradición, la corografía, escasamente cultivado en España. Sorprende la carencia de obras impresas dedicadas a mostrar, al público interesado, las cualidades naturales y humanas que poseía Cataluña. Hay que esperar hasta el siglo XX para contar con una nutrida colección de trabajos. Un atento examen a tales obras nos brinda, tanto una información diversa y pormenorizada del territorio, como su forma de examinarlo y representarlo; también muestra las cuali-

dades intelectuales y los recursos informativos disponibles por sus creadores, así como las intenciones y sus destinatarios o consumidores. Esta carencia de estudios corográficos acerca de Cataluña es extensible al resto de escenarios de la península Ibérica<sup>1</sup>.

En el presente trabajo queremos dar a conocer las cualidades que ostenta un legado compuesto por una decena de obras de geografía de Cataluña creadas para un público escolar. Como tendremos ocasión de comprobar, dichas representaciones de la realidad catalana surgen estimuladas por unos sentimientos patrióticos, nacionalistas, como reacción a una identidad impuesta por motivos políticos, y el deseo de difundir esta otra identidad entre la sociedad catalana. Son varios los aspectos a los que hemos prestado atención: la naturaleza del contenido informativo que suministran, los saberes empleados en las descripciones territoriales, los hechos seleccionados y las consideraciones que efectúan de los mismos. Esta información de Cataluña está inspirada en unas categorías conceptuales, que son las que sirven para sistematizar unos datos y elaborar unos mensajes. En estas representaciones o archivos documentales, además de datos ordenados —sus máximos protagonistas—, advertimos consideraciones en las cuales podemos detectar actitudes de aprecio o rechazo y algunos de los ideales que las inspiran, como el deseo de transmitir la estima a su propio escenario.

Contempladas estas presentaciones territoriales en su contexto funcional, es decir en el ámbito de la educación, su existencia obedece al deseo de promover una cultura saturada de sentimientos de autoestima, de crear vínculos de pertenencia a una sociedad y saberes de un escenario propio. Es decir, su aprendizaje contribuye a forjar una imaginación geográfica, sentido de lugar, o identidad, desprendida y confrontada a otra impuesta. Su empleo en un contexto educativo nos remite a juzgar tales representaciones como instrumentos inculcadores de unos mensajes.

Si nos fijamos en la forma de presentar el país, es decir, la retórica empleada, descubriremos un estilo literario poco atractivo. Es una descripción efectuada mediante frases breves, una redacción clara y directa, y, en ocasiones, aderezada con un tono entusiasta. Algunos autores recurren al método interrogativo o catequístico, reflejando una manifestación del poder en la relación docente. En gran parte de los libros nos tropezamos con abundancia de terminología, lo que crea un producto árido, enumerativo, pobre en conceptos, poco elegante en la descripción y exento de explicaciones argumentadas. Son, por tanto, desde el punto de vista intelectual, manifestaciones culturales poco atrayentes. Para paliar esta indigencia y dotarlas de fuerza persuasiva, los editores equi-

1. El tema de los estudios corográficos no ha despertado especial interés en nuestro país. Ignoramos datos esenciales como cuáles fueron las primeras monografías, el espíritu que las anima, las razones de su tardía edición y las cualidades informativas que ofrecen. Sin duda, entre las más conocidas se hallan las de Larramendi, Cavanilles y Asso, para Guipúzcoa, Valencia y Aragón respectivamente. De todas ellas disponemos de reediciones recientes, encabezadas con documentadas presentaciones.

pan el texto con mapas, fotos, dibujos y gráficos cuantitativos. Sirven, tanto para engalanar el producto, como —observados con una función documental— para transmitir los mensajes con eficacia y rigor empírico<sup>2</sup>.

Tras examinar este conjunto de geografías escolares de Cataluña, surge la pregunta de cuál es su significado, cuáles son sus valores culturales, educativos y sociales. Nos referimos a los saberes transmitidos, a los modelos de geografía académica y a la representación que hacen de Cataluña e, igualmente, a sus méritos educativos, como estímulos generadores de prácticas pedagógicas o estilos de aprendizaje más o menos relevantes, gratos y eficaces. Si la intención que mueve a sus creadores es ofrecer una imagen elemental del lugar, popularizar un saber considerado necesario, sólo su adopción en el aula y las circunstancias funcionales que rodean su empleo fueron las que permitieron alcanzar con eficacia tales fines. Por ello, el contexto educativo en el que se enmarcan es el que explica la fuerza persuasiva que cobran sus mensajes, supeditados a unos estilos educativos caracterizados por unas prácticas adoctrinadoras y unas liturgias memorísticas, sometidas las audiencias, además, a la existencia de controles periódicos y calificaciones. Asimismo, contempladas tales obras en el contexto de un proyecto político de identidad nacional, vemos que el tratamiento dado a los temas y las consideraciones efectuadas están presididos por el deseo de crear una imaginación geográfica, una identidad, forjada con los rasgos más positivos, atrayentes y singulares de un lugar.

Pese a la escasez de libros que hemos reunido, la decena, es evidente la diversidad epistemológica que los inspira y la creatividad estética desplegada en su diseño. Además de aspectos físicos o tangibles como la presentación, en sus páginas se aprecian diferentes sensibilidades en el ideario educativo y político de sus creadores. La preparación académica y didáctica de éstos es diferente y, sobre todo, las páginas reflejan una desigual actitud hacia el territorio y la sociedad que lo habita. A los editores se les ve atentos a satisfacer una necesidad educativa hondamente sentida, por ello llevan a cabo una tarea social. En definitiva, asistimos al momento en que unos autores —maestros en su mayor parte— y editores aprovechan dicha demanda para forjar unos mensajes acerca de Cataluña.

Gracias al prestigio y versatilidad de la geografía, sus autores recurren a la oferta de esquemas conceptuales sugerentes que permiten aproximarse a la realidad y la aplican a unas circunstancias educativas. De manera ingeniosa, un discurso, el geográfico, se transforma en el criterio de selección de atributos y en la expresión literaria de un lugar. Se materializa creando una presentación

2. El interés prestado a las representaciones geográficas de los países fue el tema de la reunión de la Comisión de Historia del Pensamiento Geográfico celebrada en Praga en 1994. El texto de las comunicaciones, dividido en cuatro apartados, aparece en Buttimer, Brunn y Warden (1999). El tema de la relación entre geografía e identidad nacional, que también había sido objeto de tratamiento por la misma comisión de la Unión Geográfica Internacional, aparece tratado por diversos investigadores —entre los que figura el caso de Cataluña expuesto por García-Ramón y Nogué (1994).

exenta de Cataluña, que anteriormente era descrita y presentada formando parte de un conjunto territorial más amplio, España. Por tanto, se produce un proceso de emancipación intelectual, cultural, simbólico si se quiere. Y los libros se convierten en iconos de una «independencia» académica y educativa al presentarnos de manera exenta Cataluña, fuera del mosaico de regiones que forman parte de un estado monárquico o republicano.

Con su existencia tangible, el discurso inserto en las geografías de Cataluña comienza a ejercer y desplegar su poder. Los libros publicados con este título adquirirán naturalidad, mediante el mecanismo de la educación, y prestarán credibilidad a unas concepciones, legitimándolas; tendrán una fuerza convincente, persuasiva, de afirmación de una realidad y unas aspiraciones, y ejercerán un evidente dominio sobre las mentes de las personas a las que se les obliga a aprender.

Los libros son archivos documentales en cuyas páginas se acredita la existencia de una «realidad»; sus capítulos son escaparates de datos configuradores de una imaginación geográfica. Su aprendizaje despierta el interés hacia unos hechos, dándolos a conocer y expresándolos mediante términos populares y científicos. Con el empleo del método comparativo, los lectores y lectoras irán descubriendo algunos de los méritos de Cataluña, fruto de las analogías positivas a las que se recurre. En definitiva, junto a los mensajes explícitos, aparecen otros sutiles, encerrados en tales obras, responsables de la adquisición y propagación de unas ideas o concepciones del territorio que habitan y de sí mismos.

### Nacionalismo, identidad y geografía: el estudio de las representaciones

La presente indagación pretende ilustrar algunos de los cambios de sensibilidad acusados por la comunidad geográfica. Tales cambios se manifiestan, recientemente, en el deseo de averiguar el papel asumido por ciertos valores o creencias en la construcción de la imaginación geográfica de la sociedad. Son diversos los ideales que posee un grupo y cómo éstos se van configurando y transmitiendo a toda la sociedad, con la intención de alentar los gustos y las aspiraciones de toda la comunidad. Temas como el colonialismo, el imperalismo, el género, la contemplación del «otro» son ejemplos elocuentes de los cambios de sensibilidad mostrados por los estudiosos del pasado de la geografía. Entre estos nuevos intereses, relacionados con la construcción social del conocimiento y la búsqueda de legitimidad o poder que emana de sus testimonios, aparece el nacionalismo o sentimiento patriótico que ostenta un pueblo. Su estudio como fuerza impulsora de un saber ayuda a comprender aspectos como la aparición de discursos que afirman y difunden la identidad de un pueblo, actividades editoras o educativas destinadas a su fomento o la presencia de instituciones o empresas sociales, económicas y políticas experimentadoras de dicha sensibilidad, como la educación. Uno de los interrogantes suscitados consiste en averiguar cómo los países se han representado a sí mismos, y como la geografía ha contribuido a forjar y consolidar su imagen (Buttimer y Fahy, 1996; Mayhew, 1998; Withers, 1995).

Como ha expresado Gregory, uno de los factores que ayudan a comprender el éxito que cobra la edición de geografías regionales en el siglo XIX se debe, precisamente, al sentimiento nacionalista que afecta a los países europeos<sup>3</sup>. Este género geográfico experimenta un fortalecimiento como resultado del deseo de contribuir a afirmar la conciencia propia y disponerse a rivalizar en la adquisición de aquellos rasgos con que se asocia la prosperidad que se produce en la Europa de los estados. En España, los liberales en los albores y el regeneracionismo en su ocaso, promueven acciones que ayudan a tomar conciencia a la sociedad del siglo XIX de la situación de atraso en que se halla, nostálgica de su pasado colonial, y la necesidad de igualarse y competir con sus vecinos del continente, que son las otras «naciones» europeas. De ahí la propuesta para que se adopten pautas de comportamiento político, social, cultural y educativo análogas a las que muestran nuestros vecinos. Son, por tanto, diversas las manifestaciones que contribuyen a configurar una identidad diferente a la heredada del Antiguo Régimen, como alternativa a la decadencia que experimenta el imperialismo renacentista, con la incesante pérdida de las colonias.

Entre los recursos sociales que ayudan a fomentar esta nueva identidad se halla la educación. A través de un sistema educativo patrocinado por un estado laico, cada vez mejor dotado y más controlado, se difunden unos sentimientos de adhesión a ideales culturales occidentales y otros pertenecientes a la «nación española». Se efectúa mediante la información aportada por asignaturas como la geografía, en las que junto a la tradicional cultura universal, contempla ahora un saber correspondiente al propio estado. Tales asignaturas van nutriendo de datos la imaginación geográfica de las personas. El reconocimiento social y académico alcanzado por la geografía fuera de nuestras fronteras ayudará a persuadir de la conveniencia de su estudio, reproduciendo los planes de estudio obligatorios, esquemas, aproximaciones y gustos que se difunden y aplican en la Europa culta. Estos saberes geográficos regionales serán experimentados año tras año y asumidos como esenciales por la sociedad, contribuyendo a la creación de su identidad.

Ante el discurso de fomento y difusión de la identidad estatal surgen resistencias de diversa naturaleza. Una de ellas corresponde a ciertos círculos existentes en las denominadas «regiones históricas», como Cataluña. Aquí, la colonización cultural que establecen planes de estudio redactados en la capital del Estado y normas aprobadas que suponen el uso de una lengua que no es la propia, motivan su rechazo y se convierten en uno de los ejemplos de reciprocidad. Es decir, en su lugar aparece el deseo de forjar otra «identidad» inventando o creando recursos que contribuyen a legitimar otra realidad, distinta a la que hasta ese momento se ha prestado atención. La edición de manuales que ilustran tales ideales nacionalistas pretende generar adhesiones leales y cohesionadas mediante la difusión de una cultura común, la catalana, distinta a la impuesta. A través

3. «Nationalism was a moving force in the admission of Geography to the academy» (Gregory, 1994: 42).

de su experimentación en la etapa educativa es como cobra sentido el significado de pertenencia a una sociedad y la toma de conciencia del territorio que ocupa. La geografía se convierte, así, en un instrumento legitimador de unos ideales nacionales, lo que contribuye a configurar una identidad.

### Las representaciones literarias de Cataluña: los orígenes lejanos de un discurso

El territorio y los pueblos que históricamente se identifican con lo que actualmente es Cataluña aparecen descritos en las obras clásicas de Estrabón y Ptolomeo. En el Renacimiento es cuando, de nuevo, comienza a cobrar interés el estudio de Cataluña (Vilallonga, 1990-91; 1993)<sup>4</sup>. Pese a la existencia de diversos cultivadores, habrá que esperar hasta 1600 para disponer de una aportación extensa y documentada que podemos calificar de corográfica. Sorprende comprobar que, ante la importancia y singularidad del estudio redactado por el jesuita Pere Gil, su obra se mantuviera inédita y no parece que fuera conocida en la época (Iglésies, 1949). Curiosamente, en torno a estas mismas fechas, se levanta el primer mapa del territorio de Cataluña que ha llegado hasta nosotros (Vilà, 1994). Su importancia como documento político animó a los diputados catalanes a ordenar la estampación de este mapa mural y permitir su difusión. Copias del mapa mural figuran en las célebres antologías cartográficas que en el transcurso de los siglos XVII y XVIII se editaron en diferentes países europeos. A su vez, la Generalitat de Catalunya encargó al dominico Francisco Diago un texto de presentación verbal de Cataluña, para que sirviera de complemento informativo al mapa. Algunas antologías o atlas ofrecen una información literaria junto a la cartográfica<sup>5</sup>.

Durante la Ilustración, las personas deseosas de conocer la geografía de Cataluña dispusieron exclusivamente de capítulos más o menos extensos insertados en las geografías de España o en las universales, hecho que se prolongará hasta el siglo XX. En cuanto a su imagen cartográfica, durante esta misma etapa, la sociedad culta dispuso reiteradamente de mapas de Cataluña impresos, cuya información geográfica es abundante y precisa<sup>6</sup>.

Además de las fuentes informativas mencionadas —literarias y cartográficas—, en el transcurso de esta dilatada etapa, van viendo la luz otros trabajos complementarios cuyos datos permitieron conocer diversos aspectos del Principado, singularmente sociales y económicos. Es el caso de libros redactados

4. Son diversos los trabajos publicados por esta autora dedicados a mostrar la existencia de un interés corográfico en la Cataluña renacentista. Aunque con otro carácter, también Alcoverro (2000).

5. Aunque ignoramos todavía las circunstancias de su creación, contamos con varios estudios dedicados al mapa de Cataluña editado en la primera década del siglo XVII (Moliné, 1909; Iglésies, 1949; Vilà, 1994). El texto de Diago y el mapa aparecen reproducidos en Hernando (1998).

6. Es el caso del mapa de Josep Aparici y el producido por Tomás López.

por viajeros que recorren Cataluña, españoles y extranjeros, libros de caminos y postas, así como la aparición de los primeros inventarios con datos estadísticos. Habrá que esperar hasta el siglo XX para disponer de los primeros estudios monográficos dedicados a Cataluña<sup>7</sup>.

El primer libro que ostenta el título de *Geografia de Catalunya* en su frontispicio es el publicado por Francesc Flos i Calcat en 1896. Se trata de un libro elemental destinado tanto a un público infantil como a viajeros y excursionistas. Esta primera aportación, aunque tiene audiencias diversas, puede considerarse como una obra escolar. Ya en el siglo XX comienza a cobrar protagonismo el estudio geográfico de Cataluña, tal como muestran las numerosas obras que se publican. De manera simultánea y con análogo propósito —el conocimiento geográfico de Cataluña—, harán su aparición los primeros estudios monográficos dedicados a diversas comarcas, escritos por autores como Santaló, Vila o Reparaz<sup>8</sup>.

Además de indagar sus cualidades y los marcos conceptuales o epistemológicos inspiradores, algo que examinaremos en los párrafos siguientes, nos preguntamos por las circunstancias que propiciaron su aparición en el mercado y las causas de su incesante demanda, hasta su desaparición. Como es obvio, son diversos los motivos que llevan a un autor o editor a elaborar y poner en el mercado un libro de texto. Junto a factores pragmáticos —una demanda y un mercado potencial—, también advertimos la existencia de otros fines, más idealistas, como el deseo de propagar una información y crear una sensibilidad hacia el escenario próximo. En efecto, las páginas del libro muestran de forma explícita, a veces sutilmente, un sentimiento patriótico y la voluntad de transmitirlo a través de la educación. La aparición de unas inquietudes nacionalistas en la sociedad catalana de comienzos del siglo XX, aunadas a otros factores que vamos a examinar, explican la edición de algunas de las obras más significativas de geografía de Cataluña con que contamos.

## La primera geografía de Cataluña: imagen escolar de un país

### *Las circunstancias que propiciaron su edición*

La aparición de la primera geografía de Cataluña se produce en una etapa histórica, el último tercio del siglo XIX, en la que el cultivo de la geografía goza de gran popularidad. En diversos países europeos, como la vecina Francia o,

7. Nos referimos a datos estadísticos de diversa naturaleza, así como otras aportaciones al conocimiento de sus caminos, ciudades, historia, etc. Sin duda los más relevantes son los trabajos de los ilustrados Espinalt y Ponz.

8. Se trata de las monografías de Miquel Santaló i Parvorell *Per l'estudi de Catalunya. Concepte de comarca geogràfica i dels seus factors. Com se forma una comarca. Divisions comarcals de Catalunya. Mitjans actuals i pròxims per a llur estudi. Mètode d'investigació geogràfica comarcal. Assaig monogràfic: El Gironès*. Girona, 1923; de Pau Vila *La Cerdanya*, Barcelona, Editorial Barcino, 1926, y de Gonçal de Reparaz (fill) *La plana de Vic*, Barcelona, Editorial Barcino, 1928.



más allá, en Alemania, la geografía experimenta una notable expansión, con la presencia de destacados protagonistas académicos y profesionales dedicados a ella, como Elisée Reclus. Las geografías regionales publicadas por algunos de estos geógrafos tuvieron una acusada estima en la sociedad europea, tal como revelan las diversas traducciones efectuadas, entre ellas las versiones castellanas. Durante esta misma etapa, diversas sociedades geográficas o topográficas lanzaron campañas encaminadas a conseguir una mayor presencia de la geografía en la educación, en sus distintos niveles. Para estos entusiastas de la geografía, su estudio aportaba una cultura imprescindible para la sociedad occidental y unas actitudes hacia el medio en que residían. Por tanto, la geografía se convirtió en una asignatura apreciada por contribuir a configurar la identidad de unos ciudadanos<sup>9</sup>.

Además, conocemos otros esfuerzos desplegados para propagar el estudio de la geografía. En efecto, en el transcurso de todo el siglo XIX son diversos los educadores que recomiendan su presencia en la educación. Con argumentos motivadores e intenciones pragmáticas, célebres educadores efectúan reflexiones acerca de qué estudiar y cómo hacerlo. Un precursor destacado es Pestalozzi. Sus ideas pedagógicas se difunden, desde Suiza y sur de Alemania, al resto de Europa. Como muestra de su aceptación es la popularidad alcanzada por los estudios locales o *heimatkunde*. Son numerosos los seguidores de su método, bien por su carácter motivador, intuitivo y accesible, o por los sentimientos patrióticos que despierta, en consonancia con el nuevo espíritu surgido en la sociedad europea. Será frecuente leer frases en las que se anima y persuade a iniciar el estudio de la geografía por el del propio territorio, fundamento de toda comprensión del resto del mundo<sup>10</sup>.

Las sucesivas confrontaciones bélicas que jalonan gran parte del siglo XIX motivan que Cataluña, como el resto de España, se halle ajena a este movimiento renovador que recorre Europa. En el transcurso del último tercio, en un clima social más sosegado, comienza la sociedad a ser consciente de su estado y mostrar un ardiente deseo de equipararse a los demás países europeos. Son diversos los testimonios que revelan la voluntad de difundir las ideas surgidas fuera de nuestras fronteras y aplicarlas en proyectos educativos innovadores. Entre los focos difusores de las nuevas ideas cabe citar la celebración del Con-

9. Las historias de la geografía que abordan el siglo XIX suelen fijarse en las figuras promotoras de su estudio, marginando aspectos como el imperialismo, el comercio, la emigración, o el sentimiento nacionalista de la sociedad europea de estos años. Son aspectos que están siendo abordados recientemente por los investigadores, tal como revela la bibliografía que citamos al final.
10. Recordemos que Isidoro de Antillón ya se hizo eco de esta idea, así como Fermín Caballero; serán miembros de la Sociedad Geográfica de Madrid y personas atentas a los movimientos de renovación educativa que se producen fuera, los que difundirán el método entre nosotros. La tesis doctoral de Rafael Ballester, presentada en 1908, nos brinda una información muy documentada del estado de la geografía en Europa. Además de ser un observador contemporáneo, su testimonio evoca el entusiasmo de una persona que contempla el admirable crecimiento del estudio de la geografía en toda Europa (Ballester, 1908).

greso de Maestros efectuada en el seno de la Exposición Universal de Barcelona de 1888. En él, como en diversas obras pedagógicas recientemente publicadas, se anima a los maestros a desprenderse de procedimientos pedagógicos anacrónicos, promotores de aprendizajes memorísticos y verbalistas, y sustituirlos por el estudio de aquellos fenómenos con los que los alumnos estuvieran más familiarizados, como es el lugar en el que residen. Los programas oficiales, los aprobados por las respectivas autoridades educativas, fueron los encargados de concretar esta idea en el estudio de los correspondientes estados. Sin embargo, entre aquellos docentes animados de un espíritu patriótico —o regionalista, como se llamaba en la época— y en sociedades en las que el nacionalismo —catalanismo— comenzaba a recuperarse y cobrar protagonismo, fue abriéndose paso la conveniencia de disponer de recursos adecuados para poder transmitir y cultivar este sentimiento. Es, pues, en este contexto en el que aparece la *Geografia de Catalunya* de Flos i Calcat.

### *Semblanza de Francesc Flos i Calcat*

Gracias a iniciativas destinadas a difundir la obra de Flos, conocemos bastante bien tanto su biografía como los proyectos educativos que emprendió<sup>11</sup>. Sabemos que nace en Arenys de Mar, en la comarca del Maresme, cerca de Barcelona, en 1856, en el seno de una familia humilde. Tras incorporarse a la vida laboral como aprendiz de pintor, pronto destaca como buen dibujante, cualidad que le lleva a impartir clases como profesor de esta disciplina artística. Atraído por las perspectivas que le brinda esta orientación profesional, estudia magisterio en Girona. Conseguido el título abre la primera escuela en Masnou, en 1878, que cierra sus puertas en 1887, como consecuencia de la crisis económica que afecta a la comarca. Cambia de rumbo desplazándose a Barcelona, atraído por las expectativas de empleo como dibujante, singularmente a raíz de los trabajos relacionados con la celebración de la Exposición Internacional de 1888 y los encargos de diseño de suntuosos diplomas y otros aderezos ornamentales propios de la época. Durante los años de estancia en Barcelona, llevado de sus inquietudes nacionalistas, establecerá contactos con personalidades destacadas de la sociedad barcelonesa, tal como revela la dedicatoria estampada al inicio de su manual de geografía.

Con la experiencia acumulada, los recursos económicos necesarios y unas circunstancias políticas favorables, en 1898 funda el Col·legi Sant Jordi, el primer centro educativo en el que se efectuará la primera experiencia pedagógica propiamente catalana. Su buena acogida le alienta a crear, al año siguiente, la Agrupació Protectora de l'Ensenyança Catalana (APEC).

11. Recientemente, la figura de Flos i Calcat ha sido objeto de atención. El reconocimiento a la fecunda labor desplegada en el transcurso de su vida se ha plasmado en actos de homenaje diversos. Gracias a la publicación de varios estudios, conocemos bien tanto la obra de este educador, como su trayectoria profesional y el ideario político que la inspiró (Carulla, 1994; Flos, 1981).

A partir de estos años comienza una exitosa y brillante etapa de la vida de Flos. Está protagonizada por emprender diversas experiencias o proyectos pedagógicos, concibiendo permanentemente nuevas ideas y poniendo en práctica algunas de ellas. Desde el punto de vista cultural, su contribución más destacada consistió en el deseo de llevar a cabo una educación esencialmente catalana, diferente a la oficial que se impartía en castellano. Desde la perspectiva educativa, los aspectos más llamativos de su ideario residen en brindar a los alumnos y alumnas experiencias de aprendizaje novedosas inspiradas en las ideas de célebres pedagogos. En el ambiente social del momento su proyecto puede calificarse de político, ya que está presidido por sentimientos patrióticos de rechazo a unas imposiciones centralistas materializadas en el ámbito de la educación<sup>12</sup>.

Con motivo de la Exposición Universal celebrada en Barcelona en 1888, tiene lugar un congreso pedagógico en el que surgen y se debaten todas estas ideas. Como consecuencia, la Lliga Regionalista solicita la posibilidad de utilizar el catalán en la enseñanza. Dos años antes, en 1886, Flos había redactado un breve opúsculo en el que daba a conocer algunas de estas ideas, expresando la necesidad de efectuar una educación catalana. Dicho ensayo, titulado *Las Escolas Catalanas*, fue premiado, cobrando a partir de entonces un mayor eco. Resuelto a poner en práctica sus ideas crea el Centre Escolar Catalanista, del que, en 1887, surgirá el Patronat de l'Ensenyança Catalana. Su finalidad era promover una educación catalana y prestar ayuda a los centros que desearan efectuar una enseñanza en lengua catalana. Sin embargo, transcurridos los meses, los frutos cosechados fueron escasos. Las propuestas se hallaban divididas entre aquéllos que sugerían dirigir todo su esfuerzo a la formación de dirigentes, y aquéllos otros que reclamaban las necesidades de las clases populares. Las ideas de Flos y el proyecto que las encarna son, por tanto, ignorados. La burguesía catalana, en connivencia con la jerarquía eclesiástica, seguía disfrutando de los beneficios que le dispensaba seguir recibiendo una educación castellana, sin mostrar resistencia a las decisiones centralistas emanadas desde Madrid. Además, cualquier proyecto educativo dirigido a la mejora de las clases populares, de no contar con la ayuda económica necesaria, estaba condenado al fracaso, cosa que así sucedió. Ante las incertidumbres surgidas en la viabilidad de su proyecto de renovación educativa, Flos acepta un puesto de trabajo consistente en ser calígrafo oficial de la Exposición Universal, y presta además diversos servicios al Ayuntamiento de Barcelona.

Sin rendirse ante las adversidades, emprende y despliega otras estrategias. Con la doble finalidad de difundir sus ideales a la sociedad catalana y de ir persuadiendo a padres y profesores de la conveniencia de una educación en lengua catalana, escribe diversos trabajos de contenido político y educativo. Éstos últimos son manuales de lengua, historia y geografía<sup>13</sup>.

12. Nos referimos a la obligación legal de impartir toda la educación en lengua castellana, con la intención de homogeneizar culturalmente la sociedad española.

13. Resulta muy significativo el que los manuales escritos correspondan a estas tres disciplinas, ya que son fundamentales en la configuración de una identidad.

En 1898, superados todos los problemas, funda el Col·legi Sant Jordi, primer centro dedicado exclusivamente a ofrecer una educación catalana. Desde la elección del nombre —el patrón de Cataluña—, hasta las experiencias que se llevan a cabo en el mismo, todo está encaminado a la promoción de una educación cuya innovación más destacada consiste en efectuarse toda ella en la lengua materna, es decir, el catalán. También se aplican algunas ideas sugerentes, como efectuar salidas para visitar fábricas y museos, y una pedagogía activa inspirada en el lema «Ensenyar jugar».

Desde los años de su preparación como maestro, Flos había ido concibiendo un ideario educativo caracterizado por su sencillez, que fuera fácil y claro, útil y agradable a los niños. Puesto en práctica, consiste en un método racionalista, espontaneísta, guiado por el deseo de integrar el centro educativo en la vida social, promoviendo un ideal patriótico y efectuando actividades de fomento de una identidad catalana. Para ello idea la creación de un museo escolar de cosas de Cataluña y la realización de concursos públicos de conocimientos de geografía de Cataluña. El éxito que obtiene motiva que, dos años después, en 1900, amplíe su oferta a la enseñanza secundaria, hecho que le aporta prestigio y la posibilidad de acoger alumnos que aspiren a seguir estudios universitarios.

Con los vaivenes propios de los años, el centro logra ampliar su oferta educativa en algunos momentos. Así, en 1905, crea la Granja Escolar Catalana, en la que los alumnos experimentan en plena naturaleza. Su ideal era el mismo: aprender de manera lúdica, pero al aire libre<sup>14</sup>.

Las convicciones educativas y políticas de Flos y el centro en que se materializan llegan hasta 1939, final de la Guerra Civil. El nuevo régimen político surgido de esta guerra clausura las dependencias en las que se realizaba una educación contraria a sus principios ideológicos, tras cuarenta y un años de existencia. Su fundador había fallecido en 1929, a los 72 años de edad.

### *Su obra geográfica: el deseo de dar a conocer un escenario*

Como acabamos de ver, Flos es, ante todo, un maestro, un pedagogo ansioso por transmitir a la sociedad catalana unos ideales patrióticos, de amor a Cataluña y algunas de sus señas de identidad, a través de la lengua, la historia y su geografía. Su acercamiento a la geografía se debe a su deseo de dar a conocer las cualidades de un escenario, el *solar patrio*, Cataluña. Con dicha intención emprende diversos proyectos educativos, como fueron la redacción de libros de texto de geografía de Cataluña y el dibujo de diversos mapas murales. Éstos últimos encaminados a convertirse, no solamente en recursos didácticos en la enseñanza de dicha materia, sino también en símbolo permanente de la identidad del centro, portadores de convicciones patrióticas y estímulo persuasivo a los alumnos y alumnas de tal identidad e ideales.

14. Tenemos constancia de la realización de algunos juegos de aprendizaje geográfico, similares a los llevados a la práctica por Manjón, consistentes en el dibujo de diversos mapas al aire libre y realizar juegos de frontón con ellos.



**Figura 1.** Portada de dos edicions de la *Geografia de Catalunya*, de Francesc Flos i Calcat, y de *Nomenclatura geogràfica de Catalunya*, del mismo autor.

El primer text que publica corresponde al *Compendi de Geografia catalana, propi per a las escoles de primera ensenyança*, escrit en 1887. Se trata de una cartilla escolar destinada a satisfacer la demanda de obras en catalán para la primera enseñanza. El trabajo responde al llamamiento lanzado por el Centro Escolar Catalanista reclamando obras que permitieran impulsar la educación en esta lengua. En 1896, esta cartilla se convertirá en la *Geografia de Catalunya*, por cuyo título y contenido consideramos la primera geografía de Cataluña publicada. Con posterioridad, y llevado del deseo de ampliar su oferta, editará la *Nomenclatura Geogràfica de Catalunya* (1907), aportación no tan meritoria, desde el punto de vista conceptual, geográfico y educativo (figura 1).

Como buen dibujante que era y gracias a la experiencia acumulada en el ámbito profesional del diseño gráfico, en 1906 publica un espléndido mapa mural de Cataluña. Debido a la finalidad educativa con que lo había concebido, se trata de un mapa claro, legible, en el que figuran, bien delimitadas, las 43 comarcas de Cataluña. Ostenta una atractiva cartela, dibujada por Utrillo. El orgullo que debió sentir por esta obra, y el significado simbólico de adhesión y lealtad a unos ideales expresados en el mapa, explican que en diversas fotografías que se conservan del Centro, aparezca en lugar destacado, incluido su propio domicilio.

### *Su Geografia de Catalunya: la representación literaria de un país*

El título que figura en el frontispicio de la obra confirma cuáles fueron las aspiraciones del autor. Pretende que la obra sirva de texto en las escuelas y, además, por la nomenclatura que aparece en sus apéndices, útil a excursio-

nistas y viajeros de comercio. En definitiva, se trata tanto de un libro de texto, como de una obra de consulta que ofrece información a todos aquéllos que aspiren a conocer algo de Cataluña. En cuanto a los motivos que le han impulsado a su publicación, afirma que se debe a la carencia de manuales en los que poder estudiar, escritos en la propia lengua, afirmando la necesidad que tienen las personas en conocer «la seva pàtria natural». Junto a esta justificación aduce otra: la recomendación lanzada por el Congreso Nacional de Maestros de 1888, consistente en estudiar primero lo conocido para pasar después a lo desconocido.

Desde la primera página —el emblema de Catalunya—, el libro evoca su convicción nacionalista. Es reiterada la presencia en sus páginas de alegorías de esta naturaleza, como su frontispicio, ilustrado con el mapa de Cataluña. Con el deseo de granjearse la confianza de la sociedad, inserta una dedicatoria en la que tributa su reconocimiento a diversas personalidades de la vida intelectual y social catalana, manifestando su gratitud por la ayuda prestada en su elaboración. Se trata de un aval firmado por ilustres patricios de la vida cultural, como Torras i Bages, Artur Osona o Cèsar August Torras.

El contenido aparece dividido en apartados cuya extensión es desigual. Tras unas páginas consagradas a definiciones, inicia el desarrollo de la geografía física, secundada por la geografía política. A continuación se ocupa de la descripción de Cataluña, y finaliza con una breve presentación de la geografía astronómica. Como afirma en la presentación, es la primera vez que aparece publicado un libro de geografía de esta naturaleza, en el que se sigue la recomendación educativa de partir de lo próximo e ir remontándose a lo lejano. Pese a su esfuerzo, se aprecian deficiencias propias de un primer intento, como la inclusión de capítulos iniciales, dedicados a la nomenclatura, y el gran salto producido al final.

Examinado más atentamente, descubrimos numerosos testimonios que reflejan sus diversos sentimientos. En efecto, desde los primeros párrafos hallamos ejemplos de actitudes, como la definición clásica de geografía y su concreción a Cataluña: la descripción de todo cuanto contiene este Principado. Como otros educadores convencidos del valor del método intuitivo, recuerda la importancia que poseen los mapas y otras representaciones gráficas, y, coherente con este principio, inserta abundantes ilustraciones en los capítulos del libro. El uso de la lengua catalana contribuye a dar naturalidad y fijar la nomenclatura popular. En la descripción del medio físico no se aleja de las concepciones tradicionales, por este motivo el apartado es bastante elemental en su exposición. Un aliciente innovador aparece en las páginas tituladas «Sección geológica», redactadas con la ayuda de Domingo Palet, una de las personalidades aludidas en su dedicatoria. Se trata de una síntesis informativa, redactada de manera catequística, en la que armoniza los saberes geológicos con las enseñanzas derivadas de la Historia Sagrada —creación del mundo y diluvio universal—. Por tanto, además de sus convicciones nacionalistas, el contenido permite advertir su otra cualidad destacada: el fervor católico. La presentación de ciertos hechos se alejan del estilo más secular que inspiran libros que por

estos años se editaban, escritos con un tono más laico y que ofrecían una presentación empírica y racional de la naturaleza. Los proyectos creados por Flos, pese a responder a una iniciativa secular, estaban bastante lejos de otras innovaciones educativas surgidas en la Barcelona de los albores del siglo XX, como la Escuela Moderna, dirigida por Ferrer i Guàrdia, cuya geografía estuvo inspirada por anarquistas como Eliseo Reclus y Odón de Buen, o la Horaciana, creada por Pau Vila<sup>15</sup>.

El apartado dedicado a la geografía política es, sin duda, el que exhibe el tono más apasionado. En efecto, aparece la definición de nación y la afirmación de que «las naciones son obra de la naturaleza y los Estados por los cálculos de los hombres». También contiene otras manifestaciones que considera agravios derivados del pasado. Como ejemplo del tono y estilo que caracteriza esta parte del libro, véase el párrafo siguiente:

- ¿Catalunya, forma Estat independent?
- Sí, senyor; mes deixa de serho quan per la forsa de las armas un altre Estat, Castella, se li imposa usurpantli las lleys per las quals durant molt sigles se'n regia.
- ¿Mes, Catalunya, no deixa d'ésser nació?
- No, senyor, porque essent aquesta qualitat obra de la naturalesa, sols Dèu pot esborrarla. (p. 23)

Son diversas las alusiones que acreditan su descontento con decisiones tomadas por el gobierno español, en ocasiones descrito como «Madrid». Menciona acontecimientos que califica de funestos, de los que deriva la situación política actual de Cataluña, como fue la «monarquía despótica y tiranica de Felipe V d'Espanya», causante de la pérdida de su soberanía. En el tema de la organización territorial de Cataluña, adopta una actitud de resistencia ante lo impuesto, como es la crítica a la división «provincialesca», acusándola de artificial, impuesta y no querida o violenta. En definitiva, tales párrafos revelan aspectos de una identidad patriótica, como la adhesión a la división administrativa tradicional y el deseo de recuperar la soberanía, ambas erradicadas por imposición política y las armas.

Si las páginas que acabamos de examinar evocan claramente el ideario educativo, geográfico y político que sostiene el autor, el apartado consagrado a presentar Cataluña es sin duda el más elocuente. En efecto, una de las más sorprendentes manifestaciones consiste en señalar la posición longitudinal de Cataluña, usando como referencia el «meridiano que pasa por Sant Geroni de Montserrat». Rechaza los convencionalismos adoptados en los diversos mapas y elige uno propio, expresando que el lugar seleccionado es un lugar típico de Cataluña<sup>16</sup>. Asimismo, al referirse a su extensión incluye los territo-

15. Es abundante la literatura consagrada a dar a conocer estos proyectos educativos. Menor es la información disponible respecto al papel desempeñado por la geografía.

16. El mapa que dibuja, en cambio, no ostenta como meridiano de origen Montserrat, sino el convencional de Greenwich.

rios que formaron parte de Cataluña en momentos del pasado, y que corresponde a la denominada «Cataluña lingüística». Aprovecha esta circunstancia para reiterar la existencia de territorios catalanes que han sido arrebatados por la fuerza de las armas castellanas, responsable de la amputación y pérdida de su grandeza.

Análogo a otros libros de geografía de Cataluña editados posteriormente, dedica una gran extensión a la presentación comarcal, titulada de manera muy elocuente, como «división natural». Se trata de un tema en el que se evidencia el permanente rechazo a la división territorial impuesta y la necesidad de promover otra que conecte con los deseos de la sociedad catalana. Expresa la conveniencia de lograr una división «oficial» en comarcas y crear una comisión técnica que la elabore. Aparecen descritas brevemente, siguiendo una secuencia en la que su contigüidad le permite engarzar todas ellas formando el recurso mnemotécnico de una cadena. Éste es un elemento retórico que incluye en el mapa, aspirando, con dicha alegoría, facilitar su aprendizaje.

Los apartados dedicados al medio reflejan igualmente los diversos ideales sostenidos por su autor. Así, en el novedoso tema de la geología de Cataluña alude, en la era cuaternaria, al diluvio universal relatado en la historia sagrada. Acusa una convicción providencialista al explicar su asociación a la producción mineral, agrícola e industrial, brindando una visión idílica de Cataluña. A su vez, empleando el método comparativo, aprovecha para proclamar el esplendor alcanzado, frente a España, la importancia y cualidades que posee, equiparándose a países como Inglaterra, Alemania y Francia. Resulta curiosa la explicación que ofrece de la escasa industrialización del resto de España: «la falta de verdadero patriotismo de gran part del centre y mitjdia d'Espanya, que ha demostrat mirar ab prevencio ben injustificada, la prosperitat industrial; y a la desgabellada gestió administrativa y econòmica dels governs espanyols, esquilmant». Ante tales retos y obstáculos, Cataluña es representada de manera triunfante, gracias a la vitalidad de sus residentes, conciencia de su derecho y laboriosidad<sup>17</sup>.

Otro apartado sugerente es el dedicado a la instrucción. Alude a la imposición de la lengua española, afirmando que no es la suya y critica el afán centralista de absorber y unificar, sin conciencia del perjuicio moral e intelectual que esto causa. Encontramos similares consideraciones al abordar la literatura catalana del momento, que estima trata de «predicar la idea regeneradora de la nostra patria catalana», y las bellas artes, con «artistas de gran genio e inspiración», sin mencionar nombres concretos.

Son innumerables las expresiones de orgullo nacionalista —la referencia al primer ferrocarril construido en España por ejemplo—, que acreditan actitudes y prejuicios muy arraigados en las relaciones políticas entre los gobiernos de Cataluña y España. Ante la demanda de recursos por parte de Cataluña,

17. Curiosamente, una explicación idealista del éxito del proceso de industrialización producido en Cataluña, frente al fracaso de iniciativas similares en otras regiones del norte de España, aparece en la obra de Ortega (2000).



Flos afirma que «siempre tenen que pidolar vergonyosamente lo que a voltas es ben seu». Uno de los temas más curioso es el referido al carácter de los catalanes. En él se enumeran los vicios o acusaciones que les hacen otros pueblos, justificando dichos apelativos y aportando la razón o parte positiva de los mismos.

Las páginas que restan son las más áridas. En ellas figura la relación de localidades de Cataluña, clasificadas por provincias y luego las poblaciones enlazadas por líneas de ferrocarril y carreteras. Su presencia está justificada por el deseo de que la obra sea útil a excursionistas y viajeros y poder así conocer sus recorridos.

*Significados de la obra: visión de un escenario y representación de las cualidades de sus protagonistas*

A través de las páginas de su *Geografia de Catalunya* y el conjunto de iniciativas educativas a las que se consagró en su dilatada trayectoria profesional, descubrimos en Flos una personalidad entusiasta, nacionalista, creativa, es un filántropo de la educación, además de activo y perseverante. Su ideario educativo se desprende de sus escritos y los diversos proyectos empendidos. Ve en la educación el fermento que permite configurar unos sentimientos, embrión de ideales que fructificarán más adelante. Gracias a su entusiasmo, vitalidad e inquietudes, la juventud que estudia en su colegio y aprende con sus obras irá descubriendo la existencia de una lengua, una cultura, una historia y un escenario privilegiado, en el que reside y ejerce su actividad una sociedad laboriosa, e impregnándose paulatinamente del orgullo de una identidad. Todos sus libros son declaraciones, manifiestos o pronunciamientos evocadores de unas actitudes, unos sentimientos patrióticos, de adopción de una identidad catalana. Con su edición desea contagiar del sentimiento de orgullo como miembro de una sociedad noble, la alegría de vivir en un escenario privilegiado, rico, fecundo, grato, saturado de singularidades; en definitiva, un país excepcional.

Para contribuir a la consecución de tales ideales se apropia de la propuesta conceptual que le brinda la geografía regional. Esta rama del saber le presta un sugerente y eficaz esquema metodológico, una forma de acercarse y captar la realidad circundante. A la vez, el título que ostenta —«geografía»—, dota de legitimidad y credibilidad a su discurso. La geografía le brinda una manera de analizar y representar un lugar. Su título le aporta la fuerza convincente de un saber académico muy consolidado. Flos aprovecha el reconocimiento alcanzado por la geografía para dotar de poder persuasivo al contenido de sus ideas. Análogas expectativas inspiran el dibujo de su mapa mural y la función desempeñada en el centro o aula. La información geográfica representada mediante una retórica gráfica contribuye igualmente a reproducir su pasión nacionalista.

Aprovechando el poder persuasivo que brota de estos recursos metodológicos —verbales y cartográficos—, Flos presenta Cataluña prestando atención a cua-

lidades diversas de la realidad física y humana, aplicando un guión y unos conceptos derivados de la geografía académica. Con tales ingredientes crea un discurso compuesto de datos y consideraciones cuya justificación se halla en su experiencia y visión de Cataluña. Una vez codificados en el manual y en el mapa, este discurso y los ideales que lo impregnan, los hace accesibles a unos alumnos y destinatarios. Las afirmaciones que contienen están saturadas de sentimientos de aprecio a un lugar. La singularidad o excepcionalidad de Cataluña aparece resaltada con la existencia de un estudio consagrado a ella, con lo que se parangona a contribuciones disponibles de los estados. De esta manera, Cataluña, con estudios y mapas dedicados a su escenario, confirma su importancia, distinción y personalidad. La aspiración sentida de contribuir a fomentar el interés por Cataluña se logra, ya que, además de ser unas obras accesibles y aceptadas, su ejemplo es secundado por otros autores con concepción y diseño de obras análogas.

Como todo libro de texto destinado a un público infantil o adolescente, no importa que sea un catálogo de datos. Se acepta que sea una visión superficial, con frases cortas y párrafos carentes de interés para los destinatarios, ya que su aportación no era esa, ni lo pretendía. Sus méritos radican, además de su representación en la lengua en que está escrito, en poner a disposición de profesores y alumnos un instrumento concienciador de una identidad geográfica inexistente con anterioridad. En definitiva, junto a su función educativa, es importante reconocer su dimensión política e ideológica. De ahí que los diversos esfuerzos encaminados a popularizar el aprendizaje de la geografía de Cataluña, manifestados en los diversos libros, sean obras curiosas, singulares, educativas, de carácter memorístico y basadas en el verbalismo, que muestran predilección por nutrir de datos y un vocabulario.

Sin embargo, su significado social es muy diferente. Consiste en una obra novedosa, la primera en su género, que proclama la existencia de un lugar, dotada de un contenido en el que se enumeran las cualidades de un entorno, presentado de manera providencialista y una sociedad activa, diligente, ingeniosa, que ha sabido superar las limitaciones y sacar provecho de los diversos recursos existentes en su suelo, llegando a crear una región que se halla entre las más prósperas de España, parangonable a las más prósperas en Europa. Como no podía ser de otra manera en una persona de hondo fervor nacionalista, la imagen que ofrece de Cataluña es muy positiva y atrayente, de idílica la podemos calificar.

### **La consolidación de una oferta: las geografías de Cataluña editadas posteriormente**

En el transcurso del primer tercio del siglo XX es creciente el interés surgido por conocer y ahondar en el estudio de Cataluña. La ausencia de profesores universitarios dedicados a la geografía explica que el proyecto geográfico más ambicioso que se concibe esté dirigido por un erudito, Carreras Candi, y que los volúmenes publicados adolezcan del espíritu y rigor necesarios en una obra

de este alcance, centrando su interés en lo local y pintoresco (Carreras Candi, 1913-1918)<sup>18</sup>. En cambio, no sucede lo mismo con las obras escolares publicadas. En efecto, con la función de instruir a una población escolar, fueron apareciendo diversas obras cuyas cualidades geográficas y educativas eran algo heterogéneas.

Conscientes de la carencia de obras destinadas a proporcionar una enseñanza de calidad, los miembros de la Associació Protectora de l'Ensenyança Catalana convocaron un concurso de geografía de Catalunya, el año 1916. Su finalidad era promover la redacción de textos geográficos y galardonar al mejor. Son diversos los autores que presentaron sus manuscritos, entre ellos Flos i Calcat. Sin embargo, el premio recayó en la obra de un maestro que ejerce su labor en la provincia de Girona. Flos, en carta dirigida a la Associació, fechada en diciembre de 1916, protesta del veredicto emitido, ya que había sido rechazado un texto suyo presentado a dicho concurso. En dicha carta, Flos destaca errores en la obra de su contrincante. Expresa su malestar y la decepción producida por el veredicto, al no haberse considerado su propuesta por estar en parte publicada y anticuada. Denuncia la existencia de animadversión hacia su persona, ya que el público había acogido muy favorablemente la primera edición, que aunque no ostente la profusión de mapas y planos de la premiada, se halla depurada de errores (Carulla, 1994).

La obra que obtuvo el galardón fue la presentada por Pere Blasi, y ve la luz mucho más tarde, en 1922, con el título *Geografia Elemental de Catalunya*. El aspecto físico del libro se aleja del de Flos. Su examen confirma que nos hallamos ante un manual moderno, elegante, de calidad, impreso en buen papel, con una edición cuidada y acompañado de numerosas ilustraciones.

Sin duda, una sensibilidad más académica y una actitud nacionalista más moderada en los miembros de la comisión explican la decisión de conceder el premio a un libro de aspecto elegante, moderno, más riguroso en la información y depurado de apasionamientos y rencores explícitos. Optó por un proyecto inspirado en una cultura más científica, con datos y saberes acordes con las aspiraciones de una nueva sociedad, algo emancipada políticamente y deseosa de sacar un mayor provecho a la actividad económica del momento. Las circunstancias políticas en la que aparece son otras. La existencia de la Mancomunitat (1914) abría expectativas soberanistas a algunas de las reivindicaciones políticas del pasado y propicia un clima de menor confrontación externa. Por otro lado, para ir fomentando una educación diferente, catalana, se

18. Sin duda, la obra más importante es la publicada por Pau Vila para la editorial Barcino. Su título es *Resum de Geografia de Catalunya*, fue apareciendo en pequeños volúmenes dentro de la «Col·lecció Popular Barcino»; el primero aparece en 1928, y el noveno y último, en 1935. Queremos dejar constancia que Pau Vila es también el autor de un pequeño libro *La Fesomia Geogràfica de Catalunya* (Barcelona, 1937) editado por el Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya, «Edició dedicada als heroics combatents antifeixistes». Se trata de una publicación similar a la que Martín Echeverría había redactado para los combatientes de la República con el título de *Geografía de España*.

precisaba libros de texto en los que se mostrara la personalidad del país, basándose en criterios académicos modernos, equiparables a los que inspiran y exhiben las geografías escritas fuera de nuestras fronteras. En definitiva, el autor y la comisión acreditan una nueva sensibilidad política, educativa y geográfica.

La retórica del libro es muy sugerente y está inspirada en el buen gusto. Consiste en una tipografía en diversos tamaños y tipos; muestra un texto holgado, generoso, dispuesto en dos columnas y un formato apaisado. La nutrida presencia de mapas se adapta bien al diseño elegido, lo que obligó a decantarse a su autor y editores por la elección del formato apaisado. En la obra podemos advertir la existencia de tres partes bien diferenciadas: un texto, un conjunto de mapas y gráficos y varias páginas con fotografías.

El texto está organizado en torno a los temas convencionales de la geografía. Comienza con la clásica alusión a la situación, para ocuparse después de la orografía, la hidrografía y la división comarcal. Sorprende favorablemente el protagonismo que concede al agua. A continuación el autor se ocupa de aspectos humanos como las comunicaciones, la agricultura, la industria y el comercio, finalizando con el estudio de la población y la vida social. El tema comarcal, insertado entre la presentación del medio físico y los aspectos humanos, es el que ostenta mayor extensión, y refleja la importancia que cobraba el tema<sup>19</sup>. Cuenta, finalmente, con un apéndice.

Las frases con que describe los atributos de Cataluña son breves, escuetas, propias de obras de este género. Su redacción delata un espíritu más empirista. No contiene afirmaciones evocadoras de sentimientos patrióticos o alusiones que puedan herir otras sensibilidades. En este aspecto, las semejanzas que ofrece con los demás libros de texto publicados en estos años es notable. Como hecho revelador de su interés pedagógico, contiene un cuestionario al final de los diversos capítulos. Su justificación es contribuir a identificar lo esencial y fijar los datos aprendidos. También cuenta con diversos ejercicios destinados a promover la reflexión sobre el texto, y ejercitarse en el dibujo de gráficos y mapas. La expresión literaria muestra una menor cultura científica, por ejemplo, en la presentación conceptual del clima, y es muy enumerativa en los hechos. En el epígrafe referido a la costa, por ejemplo, cataloga golfos, cabos, islas y puertos; y en la descripción de los ríos sigue la secuencia, nace, pasa, desemboca, kilómetros recorridos, presas y afluentes.

Mayor interés ofrecen los mapas insertados. Como afirma en el frontispicio, para su diseño contó con la colaboración de personas competentes en el diseño cartográfico. Es, sin duda, la parte más meritoria e innovadora del libro. Consiste en una antología gráfica que suple perfectamente la consulta de un atlas —por otro lado, inexistente—, convirtiéndose en otro «texto», archivo y emisor de mensajes dentro del libro. Esta contribución revela una concepción del discurso geográfico mucho más moderna y un nivel más abstracto y elevado del que posee el texto literario.

19. El autor fue uno de los miembros de la Ponència de la Divisió Comarcal de Catalunya.

Además de la presencia de mapas caracterizados por su elegante diseño y riqueza informativa, cuenta con profusión de novedosos gráficos, dibujados con notable claridad. Es, por tanto, un repertorio gráfico muy avanzado en el panorama del libro de texto, tanto en Cataluña como en el resto de España. La función que desempeña la representación gráfica es, ante todo, documental, aunque también sirve para amenizar y enriquecer la obra. El texto carece de alusiones que sugieran una lectura y un análisis profundo de la información plasmada en los mapas o gráficos. Son, por tanto, dos discursos paralelos. Casi todos los apartados temáticos contemplados cuentan con algún mapa o gráfico. Además de documentar y hacer más atractivo el libro, su inclusión obedece a la recomendación lanzada por educadores reconocidos, que sugerían aplicar más el método intuitivo y contar con recursos escolares con los que efectuar actividades que desplacen y releguen el trabajo de aprendizaje consistente en la mera memorización verbal.

Contemplados sus mapas más detenidamente, observamos que el de Cataluña es el máximo protagonista de la ilustración cartográfica, y aparece en color y blanco y negro. También cuenta con modelos simplificados de la realidad, como bloques diagrama, uno de ellos de toda Cataluña, de extraordinaria fuerza visual. Como máxima novedad resalta la presencia de mapas temáticos, por ejemplo, con datos de pluviometría, temperaturas e isobaras, aunque no tantos de geografía humana, ya que sólo aparecen mapas de densidad de población y otros locacionales de recursos. Como hemos advertido, el libro cuenta con la copiosa presencia de gráficos cualitativos y cuantitativos. Por ejemplo, aparece un cuadro en el que figura la magnitud comparativa de los ríos, y otro con las diversas redes de comunicaciones cuyo diseño puede calificarse de topológico.

Otra grata novedad reside en la presencia de fotografías. Se hallan colocadas todas juntas, reproducidas en páginas de papel apropiado, e ilustran diversos lugares y temas. Aunque son diminutas, son claras y muestran algunas de las actividades, los paisajes y los hechos presentados en el texto. Por los rótulos de sus pies, los temas elegidos corresponden a ilustraciones de las montañas, los ríos, las ciudades, los monasterios, las minas, las industrias, las presas, las centrales térmicas, etc. Como es obvio, en manos de buenos profesores y alumnos dotados de una insaciable curiosidad observadora, dichos temas no agotan el potencial informativo que esconden tales fotos.

Evidentemente, el libro confirma que nos hallamos ante un autor dotado de otra cultura y sensibilidad. Aunque fuera concebido con una función similar al de Flos, alberga diferentes mensajes geográficos y educativos. Éstos están representados, además, de manera más rigurosa y mediante una estética más atrayente. El autor muestra una preparación más actualizada, propia de la geografía regional del momento. Es observador, reflexivo y preocupado por la consecución de una educación más académica. No exhibe, como su predecesor y rival, una actitud tan apasionada. Su amor a Cataluña lo manifiesta de manera implícita. Por otro lado, la audiencia a la que está dirigido el libro no es tan infantil e ingenua. Se trata de una población joven, adolescente e incluso adulta, a la que trata de interesar por hechos científicos, aquéllos que eran objeto

de atención en círculos académicos. Pese a todas estas novedades retóricas y conceptuales que le convierten en el mejor libro de texto publicado, carece de explicaciones y está exento de apreciaciones personales.

### Otras obras escolares publicadas: cambios políticos e ideológicos que acusan

Además de las dos obras examinadas, las redactadas por Flos y Blasi, en el transcurso del primer tercio del siglo hasta el final de la Guerra Civil (1939) se edita en Cataluña una nutrida colección de manuales destinados a satisfacer la existencia de un creciente mercado. Son obras cuyas cualidades y funciones son análogas entre sí y de un valor académico y educativo bastante mediocre, si las comparamos con la de Blasi. Al final de esta etapa, en los años de la República (desde 1931), también advertiremos la aparición de obras escolares de geografía general, escritas en lengua catalana. No tenemos constancia de la edición de atlas escolares destinados a facilitar y mejorar su aprendizaje. Sin duda, se debe al escaso mercado que ofrece una obra de esta envergadura y al coste económico que supone su producción.

La edición de nuevos manuales geográficos está motivada por la creciente demanda de obras educativas que animan a algunos editores a beneficiarse de la misma. La edición de manuales de geografía de Cataluña desaparece tras la Guerra Civil, por razones políticas, y reaparece en la etapa democrática.

Una de las primeras geografías escolares corresponde a la editada por Lluís Artigas i Coma. Su título es *Geografia de Catalunya* y fue publicada en Barcelona en 1908 («Tipografia L'Avenç»). El alcance de la obra es modesto, ya que está dirigida a los alumnos de primer grado. De manera muy superficial, se ocupa de la situación, el clima y la producción. La segunda parte está encabezada con el ambiguo título «Catalunya políticamente considerada». Contiene trece capítulos, varios de los cuales están dedicados a exponer las divisiones administrativas existentes. Finaliza enumerando las poblaciones importantes. Paradójicamente, al final del libro su autor incluye una advertencia un tanto contradictoria con el estilo que preside la redacción de la obra. Afirma que la geografía es un estudio más práctico que teórico —memorístico—, y sugiere al alumno o alumna la necesidad de proveerse y tener ante la vista buenos mapas, con la intención de conocer dónde se localizan los topónimos que aparecen en las páginas precedentes. Enumera los mejores mapas murales existentes en el mercado, así como otros mapas susceptibles de ser usados en el estudio de la geografía de Cataluña. La impresión que uno obtiene de su análisis es que se trata de un manual muy elemental, sencillo, sin pretensiones, enumerativo y dotado de abundante nomenclatura. Un recurso educativo perteneciente al género que todos los críticos denuncian.

Una obra que experimenta numerosas reediciones es la escrita por Antoni Bori y Fontestà, maestro barcelonés y autor de diversos manuales escolares que gozaron de gran popularidad. Escrita en castellano, su título es *Compendio de Geografía de Cataluña para uso de las escuelas, de niños y de niñas del Prin-*

*cipado*<sup>20</sup>. Como la obra precedente, se trata de un texto muy elemental, inspirado en una concepción educativa que, pese a las reiteradas condenas, no logra ser erradicada.

La existencia de otras inquietudes pedagógicas se perciben en un libro aparecido en 1913. Su título ya desvela esta nueva sensibilidad: *Enseñanza cíclica, curso medio, grados 3º y 4º*; el escueto título que ostenta es *Geografía*, pero tras él figura como subtítulo *Cataluña, la ciudad, el partido judicial, la provincia de Barcelona, la región catalana*. Su autor, José Udina Cortiles, ejerce su magisterio en la Escuela Nacional de la Casa Provincial de Caridad de Barcelona. Con este manual, su autor, de manera similar a Flos, aspira a difundir la adopción del principio pedagógico consistente en partir de lo próximo e ir ampliando la atención a los círculos concéntricos que rodean la ciudad de Barcelona. En sus primeras páginas expone los méritos de su novedoso proyecto, así como unas recomendaciones destinadas a complementar los aprendizajes, como la necesidad de efectuar ejercicios cartográficos y lecturas relacionadas con cada lección. Tras estas sugerencias figuran los capítulos dedicados al estudio de la ciudad de Barcelona, su partido judicial, la provincia y, finalmente, Cataluña, precedidos todos ellos de dos capítulos conceptuales o terminológicos de geografía. Un rasgo distintivo del libro es la presencia de ejercicios en cada lección, así como abundantes ilustraciones, gráficas y cartográficas, algo elementales, eso sí. Y al pie de cada página, cuestiones que ayudan a identificar y fijar lo aprendido.

Sin duda, lo más relevante de este manual es el modelo de programa que aporta. Pudo servir de inspiración a colegas destinados en otros lugares de Barcelona o Cataluña. El método inductivo, vinculado en parte con el topográfico y la atención prestada a los estudios locales, era un procedimiento que comenzaba a asumirse. Su autor sigue una recomendación novedosa en el ámbito de la educación geográfica: frente a la adquisición de una cultura geográfica con escasa vinculación con lo próximo, este modelo sugiere la adquisición de otra basada en la motivación que ofrece lo próximo, adquirir unos datos y nociones que no figuran en libros de texto similares<sup>21</sup>.

Como se habrá advertido, las tres obras precedentes fueron publicadas en castellano. Esta manifestación lingüística pretende satisfacer las demandas de centros cuya educación se imparte en castellano, como así estaba legislado. Diversas circunstancias políticas, como la proclamación de la Segunda República y la recuperación de instituciones y parcelas de poder, permiten, a partir de 1931, efectuar una educación en lengua catalana. Con la finalidad de

20. Barcelona: Imprenta y Librería de Montserrat. La primera edición que hemos visto es de 1913; tras su fallecimiento se sigue reeditando con el calificativo de «novísima edición rectificada y ampliada con datos hasta el día por D. Pascual Martínez Abellán».

21. El ejemplo más antiguo del que tenemos noticia es un libro editado en Girona que no hemos podido consultar. Su título es J. Pallarés: *Geografía por el Método Cíclico-concéntrico*. Girona: Ed. Librería de José Franquet i Serra, 1892, 83 p. La popularidad del método explica la edición de otros recursos como el siguiente: J. Batlle i Paris: *Geografía-Atlas. Curso elemental. La Geografía en cursos cíclico-concéntricos*. Barcelona, sin fecha, aunque algo posterior.

satisfacer las nuevas demandas, editoriales de gran popularidad ubicadas en Cataluña editan las primeras geografías generales en lengua catalana. La educación primaria se cubre con las obras señaladas y alguna nueva. La educación secundaria estimulará la aparición de la de Fontserè<sup>22</sup>.

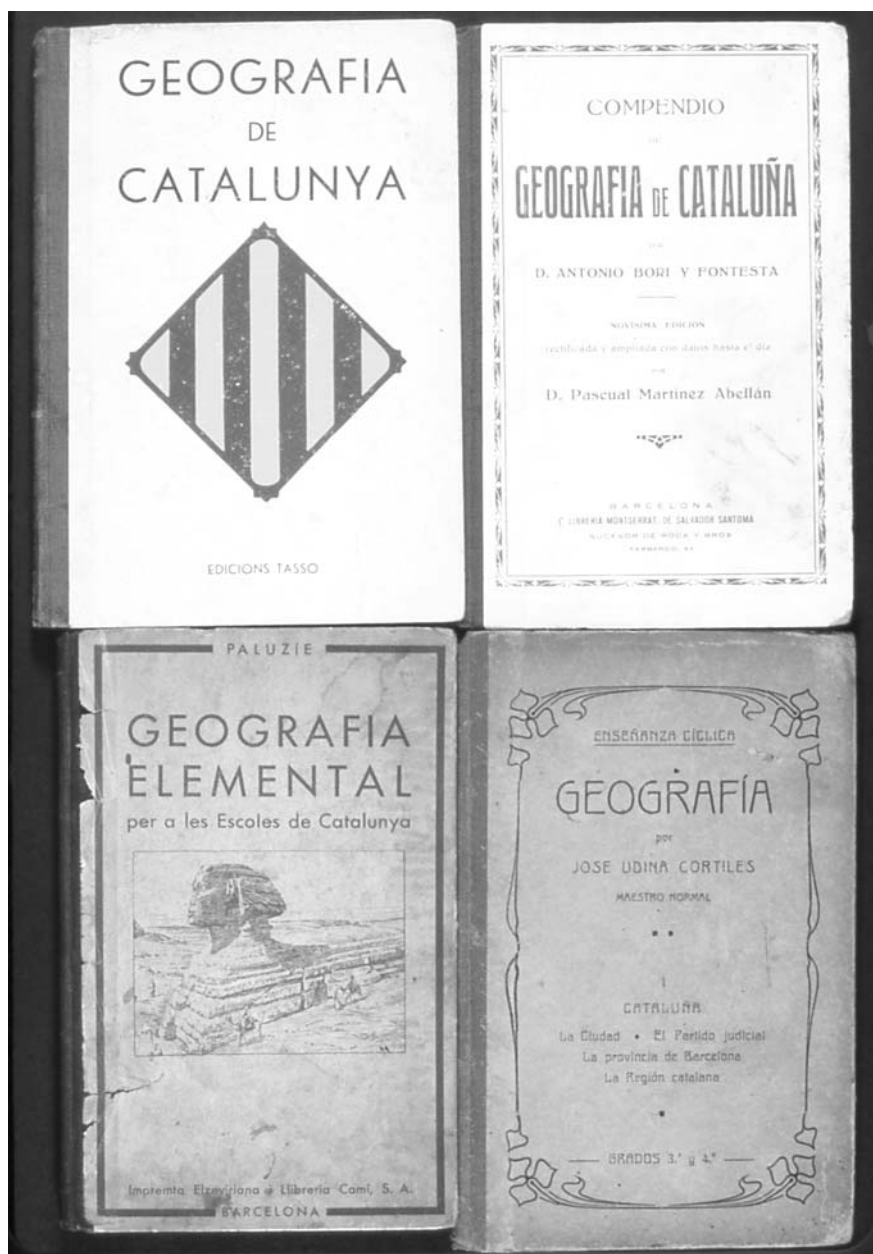
En efecto, en el transcurso de la Segunda República aparecieron obras escritas en lengua catalana, tanto geografías de Cataluña, como generales (figura 2). Entre las primeras cabe citar la *Geografia de Catalunya*, escrita por Cels Gomis y publicada en Barcelona en 1932. El prestigio asociado al nombre de este autor, fallecido hacía ya tiempo, creemos que fue aprovechado por la editorial Tasso para poner en el mercado este pequeño manual. La concepción geográfica de su creador, así como el estilo educativo que sigue, son muy similares a los precedentes. La obra está exenta de otros alicientes dignos de resaltar.

Este mismo año, 1932, ve la luz la primera geografía que conocemos escrita en catalán. Su título es *Geografia per a nois per Palusie (primer grau) edició traduïda i ampliada per Emili Vallès* (Barcelona: Imprenta Elzeviriana i Llibreria Camí). Con la atrayente y singular presentación que exhiben las obras de esta conocida dinastía de editores de libros de texto barceloneses, encontramos una obra escolar, repleta de sugerentes dibujos, mapas y gráficos. Como indica su título, contempla los diversos contenidos de la geografía, es decir, los apartados astronómicos, físicos, humanos, políticos y económicos, y a continuación, el calificado como descriptivo. Finaliza con unos curiosos apéndices, representados de manera gráfica, dedicados a las montañas más elevadas, los lagos más extensos, los ríos más largos, los países y las ciudades más poblados. Estos singulares apéndices, curiosamente, forman un apartado surgido a mediados del siglo XIX. Su presencia obedece al interés despertado por cuantificar los fenómenos terrestres. Dicha sensibilidad aparece reflejada de manera muy atrayente en diversos atlas publicados en esta centuria. Asimismo, es llamativo el duradero efecto producido en la sociedad y la vinculación de este tipo de datos con la geografía. Como la nomenclatura de estaciones de ferrocarril, tales datos sirvieron para poner a prueba la memoria de la persona y desacreditar el aprendizaje de la geografía.

Durante la República, con la restauración política de algunas instituciones catalanas y el interés puesto en la mejora de la educación, surge otra categoría de libros de texto, más rigurosos y de mayor relevancia. Su finalidad es promover la afición a la lectura y conseguir así una mayor cultura y sensibilidad catalana mediante el concurso de la geografía y la historia (figura 3). Así, con el

22. La obra de Eduard Fontserè, profesor de la Universidad de Barcelona y director del Servicio Meteorológico de Cataluña, se titula *Elements de Geografia* (Barcelona: Gustavo Gili Editor, 1938). Contiene dos partes, la general y la especial o regional. En ésta última aparece descrita Cataluña junto a España y el resto del mundo. Se trata de un manual de un nivel más elevado, de carácter enciclopédico, bien ilustrado y de aspecto moderno. Sin duda, la fecha de su impresión contribuyó a que tuviera escasa difusión, y que, tras algo más de treinta años, volviera al mercado una parte de la producción de entonces, encuadrada en rústica. Constituye el primer manual de geografía, escrito en catalán, que vio la luz de nuevo en los primeros años de la democracia.





**Figura 2.** Portadas de las obras *Geografia de Catalunya*, de Cels Gomis (1932); *Compendio de Geografia de Catalunya*, de Antoni Bori i Fontestà (1913); *Geografia elemental per a les escoles de Catalunya*, de Paluzie (1932); *Geografia. Catalunya, la ciudad, el partido judicial, la provincia de Barcelona, la región catalana*, de Josep Udina Cortiles (1913).



**Figura 3.** Portadas de las obras *La nostra terra i la nostra història*, de Ramon Torroja (1934); *La terra catalana*, de Joaquim Pla Cargol (1931); *Elements de geografia*, de Eduard Fontserè (1938).

elocuente título *La terra catalana*, Joaquim Pla Cargol edita un libro que lleva por subtítulo *La terra, la historia, les ciutats, els homes, els costums, la cultura* (Girona: Dalmau Carles Pla Editors, 1a ed. 1931, 29a ed. 1937). Esta obra acusa el espíritu nacionalista que advertíamos en otros momentos. En efecto, en el prólogo su autor proclama la necesidad de dotarse de sentimientos patrióticos, con frases como ésta del poemio:

Estimar el propi país és una cosa instintiva. Però si els coneixements respecte a ell es fonamenten a poder apreciar les característiques particulars del seu sòl, les gestes de la seva història, l'abast de la seva riquesa i de la seva cultura i el fons de tradició dels seus costums, llavors l'amor per la terra on hem nascut esdevé més pregon, més conscient i més ferm. Que aquest amor que tots els catalans sentim per Catalunya es fonamenti sempre en un coneixement assenyat de la nostra terra, de la nostra història, de la nostra riquesa, i dels homes que, en diverses activitats, l'han honorada i enaltida.

El extraordinario éxito alcanzado por esta célebre editorial de Girona se debe al empleo en sus obras de un estilo atrayente, muy evocador, apasionado y con páginas aderezadas con la presencia de abundante ilustración. Presenta Cataluña mediante capítulos breves, ilustrados con fotografías recientes. Consta de cuatro grandes partes. La primera está dedicada al medio físico; la segunda, a su historia. Las dos restantes corresponden a las ciudades y costumbres, y al idioma y la cultura<sup>23</sup>.

23. Hemos dedicado un estudio a esta editorial y las personas que contribuyeron a forjar una nueva educación geográfica en los albores del siglo XX en Cataluña y en Girona especialmente (Hernando, 2000).

Otra obra de aspecto y funciones similares, lanzada para rivalizar con la precedente, es la editada por Ramón Torroja i Valls. Su título es *La nostra terra i la nostra història (Iniciació a l'estudi de la Geografia i de la Història de Catalunya)* (Barcelona: Imprenta Elzeviriana i Llibreria Camí, 2a ed. 1934). La presentación de la información es más pedagógica y menos emotiva. Así, entre las recomendaciones citadas se afirma que los alumnos deben acostumbrarse a manejar diversos libros, en lugar de limitarse a uno sólo. Lo más llamativo es, sin duda, encontrar los primeros capítulos dedicados a «centros de interés» como la casa —urbana en este caso—, la escuela, la población en la que vive. Tras ellos discurren los temas clásicos y, a continuación, figuran otros «centros de interés», en este caso la casa rural, prosiguiendo con la presentación de las comarcas catalanas. Y, finalmente, una tercera parte —aunque es continuación de todo lo anterior, sin marcar la diferencia— está dedicada a Cataluña como nuevo centro de interés. Aquí se hallan los temas clásicos, como la situación, extensión, poblaciones y otros aspectos más novedosos, como instituciones culturales de beneficencia y previsión. Más adelante se estudia España, con el elocuente título de Iberia, en donde se da a conocer la existencia de otras nacionalidades como la vasca, la castellana y la gallega. Tras la exposición geográfica se pasa a estudiar la historia, que se inicia en la prehistoria y contempla las principales etapas del pasado de Cataluña. De los diversos capítulos incluidos, los más significativos corresponden a los finales, los dedicados al siglo XIX y comienzos del XX. En ellos se incluyen los principales acontecimientos que protagonizaron esos años y la mención a los valores proclamados por la República<sup>24</sup>.

Con el sugerente título «Algunas reflexions sobre geografia humana de Catalunya», advertimos avances conceptuales destacados en este ámbito del conocimiento y su aplicación a Cataluña. Inspirado en una categorización clásica, de raíz empirista, el país aparece dividido en tres áreas o entornos: la montaña, el llano y la costa. Éste último es el que acapara mayor interés, puesto que su autor examina los diversos pueblos de la costa, desde los dedicados a la pesca, hasta los que cuentan con una importante industria textil, finalizando con la presentación de la cosmopolita Barcelona. A estas páginas siguen unas consideraciones relativas al idioma, las costumbres y el carácter. Tales reflexiones evocan el interés por algunos de los valores de la sociedad del momento: la confrontación entre sentimientos clásicos vinculados con el aprecio y la defensa de los valores asociados al mundo rural, y los derivados del incesante proceso de urbanización de Cataluña gracias a la industria. En suma, el libro revela la existencia de otras sensibilidades sociales y otras circunstancias económicas. También ostenta otras cualidades pedagógicas y la adopción de otros intereses educativos.

24. La educación basada en «centros de interés» propuesta por Ovidio Decroly fue acogida de manera entusiasta en Barcelona y puesta en práctica en diversos centros. Pedro Chico, en su *Metodología de la Geografía* (Madrid: Editorial Reus, 1934), incluye las características de este método, la bibliografía publicada y el papel de la geografía en los diferentes temas elegidos.

Pese a que puede resultar fácil, y tentador, caer en la crítica y el menosprecio, identificando los múltiples defectos o carencias de estas obras —actitud derivada de la adopción de posturas académicas elitistas—, debemos reconocer su importancia e interés, ya que fueron los instrumentos forjadores de la visión que tuvieron diversas generaciones de Cataluña sobre la geografía. Aspiraron a promover una imagen que ellos consideraron como la más idónea del país. Y, como las actuales, su relevancia reside en que son eficaces instrumentos destinados a nutrir la imaginación geográfica de la sociedad, contribuyendo a forjar una concepción del país, la geografía y la educación.

### **Conclusiones: la invención geográfica de un país y su representación**

La docena de manuales de geografía de Cataluña publicados en la etapa comprendida entre 1896 y 1938, primer ciclo de publicaciones de esta naturaleza, aparece encabezada por el de Flos i Calcat, dignamente secundado por el de Blasi y, cerrando esta oferta, el de Fontserè. Junto a ellos, la sociedad catalana dispuso de otros textos que ostentan otras cualidades, ya sea en su diseño, contenido, funciones o audiencias a las que estaban destinados. Para comprender mejor su significado, hemos examinado la información geográfica contenida, cómo está expresada y las motivaciones que llevan a su publicación. Su aparición se produce en unos momentos caracterizados por la recuperación de una conciencia nacional y el deseo de transmitirla a la población escolar. Se trata, a su vez, de una etapa protagonizada por la recuperación de una tímida emancipación política y el deseo de contribuir a forjar una identidad mediante la invención de unas cualidades y la afirmación de unos atributos que diferencian a la sociedad catalana de otros pueblos ibéricos o hispanos en los que se inserta.

El nacionalismo, caracterizado por sentimientos de concienciación y autoestima de un pueblo, constituye la fuerza impulsora de un proyecto geográfico encaminado a ahondar, apreciar y proclamar la grandeza de un lugar y sus residentes. Aspira a sensibilizar acerca de las cualidades que posee un escenario y contribuir a cohesionar la sociedad que lo ocupa, dotándola de vínculos de pertenencia a un país, Cataluña, y reproducir la obligada estima del mismo. Para complacer tales aspiraciones se adopta la aproximación corográfica, un género de análisis de la realidad consistente en articular unos temas y expresarlos de manera literaria. En la imaginación de los creadores de los manuales, la geografía se convierte en el recurso idóneo para configurar y propagar unos mensajes informativos y sentimentales acerca del lugar. Experimentados en ámbitos educativos, las geografías de Cataluña publicadas se convierten en un eficaz instrumento que contribuye a configurar una identidad, transmitir unos ideales y dotar a la sociedad más joven de unos saberes adecuados a esa nueva conciencia nacional.

Aunados a los mensajes culturales, los libros de texto transmiten mensajes ideológicos, sociales y políticos. Éstos emanan, no solamente de las declaraciones expresadas en su contenido, sino también de la función inculcadora que desempeñan, las intenciones con que se recomienda su adopción y aprendizaje,

y los efectos logrados en las audiencias. Los saberes, los principios que los inspiran y los valores encerrados en sus páginas responden a la cultura e ideología de la sociedad que los genera y están supeditados a los fines que persiguen.

En cuanto al discurso geográfico que transmiten, su primer mensaje consiste en examinar un territorio definido —independizado—, señalando sus fronteras naturales, políticas y lingüísticas. Se produce, por tanto, un proceso de liberalización intelectual gracias a un recurso geográfico, logrando, simbólicamente, una separación, una emancipación de los territorios con los que, hasta ese momento, estaba asociado. A partir de aquí se trazan y se presentan sistemáticamente los atributos de su personalidad o carácter excepcional. Aplicando una cadencia familiar, los autores se van ocupando de los rasgos de su escenario, primero, y de las personas que lo habitan, después. La geografía académica aporta un esquema intelectual que inspira la observación, orienta el análisis y presta credibilidad al discurso que se elabora. Se trata de un saber académico destinado a estimular y promover el sentido de lugar, forjar unas concepciones que contribuyen a configurar la identidad de uno, fomentando así el sentimiento de pertenencia a una sociedad y un lugar.

La producción de significados se lleva a cabo con la adquisición de datos y la lectura de consideraciones diversas, de aprobación o rechazo, apreciaciones de exaltaciones o crítica, expresiones de afirmación u omisión. En efecto, cada uno de los capítulos cuenta con aspectos en los que se muestran actitudes de aceptación y calificación de unos hechos, o resistencia y rechazo a los mismos.

A la mayor eficacia funcional de este discurso contribuye el carácter persuasivo que brota del testimonio gráfico, como es la cartografía. El mapa, como metáfora sentimental de un lugar, registra la delimitación precisa de este territorio. Además, su diseño permite visualizarlo, memorizarlo, recordarlo, asociarlo con un nombre y unos valores. Se transforma en un emblema alegórico, icono o símbolo de una identidad. Antes de alcanzar este reconocimiento simbólico o autoridad metafórica, su poder lo adquiere como documento informativo mediante la representación de su topografía, la distribución de la red hidrográfica, el mosaico comarcal dibujado, la localización de sus ciudades y puntos de interés. En los textos examinados advertimos un empleo del mapa, tanto con intereses afectivos, ya que contribuye a proclamar y consolidar la existencia de un escenario, como también como testimonio que permite despejar unas dudas espaciales y territoriales, satisfacer la curiosidad despertada aportando datos y asistiendo en la actividad reflexiva que estimula su contemplación. Esta cualidad del mapa conlleva la transmisión de mensajes de pertenencia a una sociedad y adhesión a un lugar, así como sensaciones gratas derivadas de unas experiencias contemplativas de autocomplacencia. En definitiva, la profusión de mapas y documentos gráficos ayuda a asociar un saber que se va adquiriendo, a un escenario tangible —Cataluña—, que posee una forma visual, una representación, que se va convirtiendo, de manera reversible o recíproca, en un símbolo, una metáfora, la alegoría de un lugar y las aspiraciones que representa.

En los párrafos de sus textos hallamos múltiples consideraciones que tratan de reforzar la singularidad del lugar descrito. Tales apreciaciones están ins-

piradas por ideales de estima a Cataluña, valores patrióticos que bullen en la mente de sus redactores, reflejo de las convicciones existentes en la sociedad nacionalista del momento.

Para reforzar sus méritos y convencer de la necesidad de su aprendizaje, algunos de los fenómenos descritos han sido evocados de manera lírica por ilustres poetas y creadores. Así, Montserrat, los Pirineos, sus ríos, la Costa Brava son manifestaciones del paisaje de Cataluña que cobran el carácter de memorables, objetos de fervor, respeto, admiración. Gracias a la presencia de fotografías con su imagen, tales lugares y escenarios se convierten en realidades culturales dotadas de un significado especial, ya que han sido elegidas, destacadas y evocadas por artistas diversos. De esta manera, dichos lugares se van convirtiendo en iconos culturales que los excursionistas y viajeros visitan, experimentan y exaltan, sacralizando su belleza y proclamando su encanto. Aunado a ese espíritu exaltador de ciertos lugares, se difunden las virtudes que adornan a un pueblo, los valores de laboriosidad que contribuyen a su prosperidad y a dignificarlo.

En definitiva, lo que persiguen los creadores de estos manuales, aportando datos y testimonios empíricos, es, ante todo, promover el aprecio al escenario que les ha visto nacer. Los libros reflejan esta estima a través de la exposición que hacen de los lugares, sus atributos, las actividades y la cultura de su sociedad, es decir, enumerando las señas de identidad de un territorio y las cualidades de la sociedad que reside en él.

Aquellas obras en las que la historia aparece integrada a la geografía proclaman, además, su dilatado y glorioso pasado, señalan la existencia y audacia de unos héroes en acontecimientos que han protagonizado sus antepasados; la antigüedad de unas instituciones autóctonas, la singularidad de unas costumbres ancestrales y el conocimiento de protagonistas políticos y acontecimientos dignos de recordar. Frente a otras historias estatales, aquí no detectamos afirmaciones imperialistas, si exceptuamos algunas tímidas alusiones a un pasado expansionista. Esta información temporal finaliza con la presentación de las virtudes del momento político que viven —la República—, y los cambios sociales derivados del crecimiento que experimenta la economía industrial y la importancia que cobran las ciudades y la actividad urbana. En definitiva, las presentaciones históricas contribuyen a legitimar los méritos del presente, la prosperidad económica, artística y cultural de la sociedad, así Barcelona se convierte en el núcleo dinamizador en el que residen los representantes más honorables de esta sociedad, y en el foco irradiador de un activo movimiento cultural y económico que hacen de Cataluña, un pequeño país, una de las naciones más dinámicas y avanzadas de Europa.

## Bibliografía

- ALCOBERRO, A. (2000). *Identitat i territori. Textos geogràfics del Renaixement*. Vic: Eumo.
- ANDERSON, J. (ed.) (1986). *The rise of the modern State*. Brighton: Harvester Press.

- BALLESTER I CASTELL, R. (1908). «Investigaciones sobre metodología geográfica». *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*. Tomo L, p. 113-186.
- BUTTNER, A.; BRUNN, S.; WARDENGA, U. (eds.) (1999). *Text and Image: Social Construction of Regional Knowledge*. Leipzig: Institute für Länderkunde.
- BUTTNER, A.; FAHY, G. (1996). «Images de l'Irlande et des Irlandais dans les textes géographiques». *Géographie et Cultures*, 18, p. 53-74.
- CARRERAS CANDI, F. (dir.) (1913-1918). *Geografía de Catalunya*. Barcelona: Editorial Alberto Martín.
- CARULLA I GAREAU, A. (1994). *Francesc Flos i Calcat: Una vida per l'escola Catalana*. Barcelona: Fundació Educativa Flos i Calcat.
- ESCOLANO BENITO, A. (dir.) (1997). *Historia ilustrada del libro escolar en España. Del Antiguo Régimen a la Segunda República*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez-Ed. Pirámide.
- FLOS I MARGALEF, J. (1981). *Flos i Calcat i el Col·legi de Sant Jordi. Crònica de l'homenatge que en recordança del mestre i amb motiu del 50 aniversari de la seva mort va organitzar l'Ajuntament d'Arenys de Mar dels dies 1 al 9 de desembre de 1979*. Barcelona: Caixa d'Estalvis de Catalunya.
- GARCIA RAMON, M.D.; NOGUÉ, J. (1994). «Nationalism and Geography in Catalonia». En HOOSON, D. (ed.). *Geography and National Identity*. Oxford: Blackwell & The Institute of British Geographers, p. 197-211.
- GREGORY, D. (1994). *Geographical imaginations*. Oxford: Blackwell.
- GRUFFUDD, P. (1996). «The countryside as educator: schools, rurality and citizenship in inter-war Wales». *Journal of Historical Geography*, 22 (4), p. 412-423.
- HERB, G.H.; KAPLAN, D.H. (eds.) (1999). *Nested identities. Nationalism, territory, and scale*. Lanham: Rowman & Littlefield.
- HERNANDO, A. (1998). *Contemplar un territorio. Los mapas de España en el Theatrum de Ortelius*. Madrid: Instituto Geográfico Nacional.
- (2000). «Geografía y Regeneracionismo educativo. Miquel Santaló (1887-1962)». *Ería*, 52, p. 205-230.
- IGLÉSIES, J. (1949). *Pere Gil, S.I. (1551-1622) i la seva «Geografia de Catalunya» seguida de la transcripció del «Libre primer de la historia Cathalana en lo qual se tracta de historia o descripció natural, ço es de cosas naturals de Cathaluña» segons el manuscrit de l'any 1600, inèdit, del Seminari de Barcelona*. Barcelona: Quaderns de Geografia.
- KNIGHT, D. (1982). «Identity and Territory: Geographical Perspectives on Nationalism and Regionalism». *Annals of the Association of American Geographers*, 72, p. 514-531.
- MAYHEW, R. (1998). «The character of English geography c. 1660-1800, a textual approach». *Journal of Historical Geography*, 24 (4), p. 385-412.
- MOLINÉ I BRASES, E. (1909). «La descripció de Catalunya del P. Diago». *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*. V, p. 16-27.
- NADAL, F. (1990). «Los Nacionalismos y la Geografía». *Geocrítica*, 86, p. 5-45.
- (1991). «El pensament geogràfic a la Catalunya contemporània fins als anys quaranta». *Primer Congrés Català de Geografia*. Vol. II, ponències, p. 5-20.
- NOGUÉ, J. (1991). *Els nacionalismes i el territori*. Barcelona: El Llamp.
- OLIVERAS I SAMITIER, J. (1992). «La geografia i la renovació pedagògica a Catalunya». *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 32, p. 61-70.
- ORTEGA VALCÁRCCEL, J. (2000). *Los horizontes de la geografía*. Barcelona: Ariel.
- PALMADA I FÉLEZ, A. (1997). «L'aportació del mestre Pere Blasi i Maranges a la idea de Catalunya». *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 45, p. 15-30.

- SANTOS, X. (1999). «Xeografía e nacionalismo en Galicia». *Professor Joan Vilà Valentí. El seu mestratge en la Geografia Universitària*. Barcelona: Publicacions Universitat de Barcelona, p. 1343-1356.
- SCHWARTZ, J.M. (1996). «*The Geography Lesson: photographs and the construction of imaginative geographies*». *Journal of Historical Geography*, 22 (1), p. 16-45.
- SMITH, J.M. (1996). «State formation, Geography, and a Gentleman's education». *The Geographical Review*, 86 (1), p. 91-100.
- SOLE SABARIS, L. (ed.) (1958). *Geografia de Catalunya. Vol. I: Geografia General*. Barcelona: Aedos.
- (1989). «Sobre la naixença i el desenvolupament de la moderna geografia catalana». *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 19, p. 31-46.
- VILA, P. (1928-1935). *Resum de Geografia de Catalunya*. Barcelona: Editorial Barcino.
- (1937). *La fesomia Geogràfica de Catalunya*. Barcelona: Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya.
- VILA VALENTÍ, J. (1994). «Una visió geogràfica de Catalunya, ara fa quatre-cents anys». *Memorias de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona*. Vol. LIII, 3 (tirada aparte).
- VILALLONGA, M. (1990-1991). «La tradició dels tractats geogràfics humanístics a Catalunya». *Actes de les Jornades d'Homenatge a Dolors Condom. Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, XXXI, p. 99-109.
- (1993). «La geografia a Catalunya a l'època del Renaixement. Geografia Històrica i Història del paisatge». *Estudi General* (Girona), 13, p. 51-60.
- WILLIAMS, C.H.; SMITH, A.D. (1983). «The National Construction of Social Space». *Progress in Human Geography*, 7, p. 502-518.
- WITHERS, C.W.J. (1995). «How Scotland came to know itself: geography, national identity and the making of a nation, 1680-1790». *Journal of Historical Geography*, 21 (4), p. 371-397.